



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

“LOS ARCHIVOS DE LA PANDEMIA EN MÉXICO”

NÚMERO DE REGISTRO ANTE DGOAE-UNAM: 2021-12/124-964

REGISTRO DE BITÁCORA

Fecha o periodo de observación	18 de octubre del 2021
Ubicación	Hospital Regional Lic. Adolfo López Mateos, Anexo I, Avenida Universidad 1321, colonia Florida, alcaldía Álvaro Obregón, C.P. 01030, Ciudad de México.
Situación observada y contexto	Llevé a mi hijo a su cita en Terapia del lenguaje debido a su condición de autismo, ahí observé a otros niños con autismo y problemas de lenguaje.
Tiempo de observación	1 hora 4 minuto
Observador@	Ulises Felipe Chávez Valdovinos
Nomenclatura/Número de registro	T_CX_CAVU_21

Hora o periodo de tiempo	Interpretación (Lo que pienso, siento, conjeturo, me pregunto)	Descripción
09:08 a 10:04	¿Seguirán las normas de higiene los niños con capacidades diferentes?	La cita de mi hijo era a las 9 de la mañana, pero la terapeuta iba retrasada con dos pacientes, así que me quedé parado cerca del consultorio para evitar que mi hijo estuviera de tentón. Ahí vi a otro niño con autismo de aproximadamente dos 2 años. La mamá lo intentaba controlar pero el niño quería jugar; después que un paciente de la tercera edad saliera del consultorio de otorrino me pude sentar con mi hijo. Lo senté en mis piernas y le comencé a dar un sándwich que le traía y agua, así aproveché para cambiarle el cubrebocas que traía húmedo de saliva, ya que la risperidona aumenta la salivación; entonces,





le presté más atención al otro niño, se llama Matías. Su mamá le puso el cubrebocas y él se puso a dar vueltas con un peluche; luego se quitó el cubrebocas y lo tiró. La señora no se había percatado hasta que otra paciente de otorrino le avisó que estaba el cubrebocas de tela en el suelo, le dijo que fuera para allá y no le prestó atención; entonces, el niño se acercó hacia nosotros y comenzó a decir “El bebé, el bebé, refiriéndose” a mi hijo; luego, comenzó a decirle “Hola, hola” y a tomarlo de la mano, lo que me hizo sonreír. La madre, fue por el niño y lo llevó cargando hacia donde estaba sentada.

Ahí le comenzó a dar pecho.

Después llegó otro paciente, un niño llamado Iker que venía con su padre. El niño tampoco usaba el cubrebocas, pero el padre sí. El padre llamaba la atención a cada rato porque se andaba colgando de todos lados, como si tuviera hiperactividad.

Salió después el paciente, un niño como de 11 años, que iba con su cubrebocas mal puesto, y llamaron a Matías a consulta; Entonces, la señora le puso el cubrebocas y lo llevó de la mano hasta el consultorio. Como el Iker y su padre no se sentaron, llevé a mi hijo al baño; después, estuvimos escuchando parte de la terapia porque la terapeuta cantaba “Este es el juego de las partes del cuerpo, me debes enseñar lo que voy a decir: la cabeza, los hombros, las rodillas, los pies.”; después, el sonido de unas claves de madera y una campana y le preguntaban a Matías Qué instrumento se había tocado.

Llegó otra paciente, una niña de entre unos diez u once años que no habló para nada. Traía el cubrebocas puesto, pero no le presté mucha atención, porque le tocó consulta a mi hijo. Ahí me dijo la terapeuta que Matías también tenía autismo, y que sería recomendable que ambos tomaran la terapia juntos la próxima vez, a lo cual yo estoy de acuerdo. Sólo falta esperar a su próxima cita del 18 de noviembre del 2021.